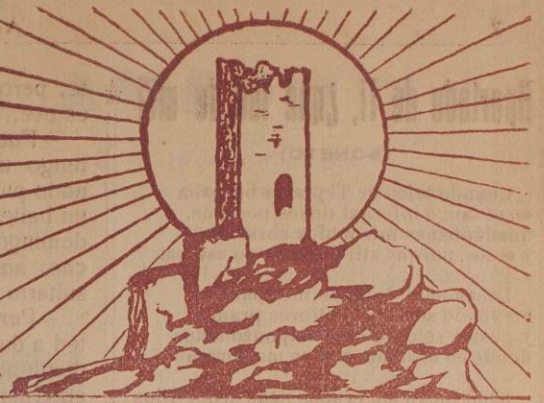


# Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año II

Alhama de Murcia, Domingo 22 de Febrero de 1925

Núm. 26

El presente número extraordinario está dedicado a Jesucristo Sacramentado, en reparación de las muchas ofensas que recibe en los días de Carnaval.

## Voz de Cristo

*Venid a Mí todos los que trabajáis y estáis cargados de penas, que Yo os aliviaré.*

Aquí estoy en el Santísimo Sacramento. Constantemente os estoy llamando y vosotros no queréis venir.

¿Es que no os hace falta ni paz, ni consuelo, ni felicidad, ni nada, o es que no creéis en Mí ni en mis promesas?

¡Ay! Si los hombres creyeran en Mí, no estaría Yo tan solo en el Sagrario...!

*Yo soy el Pan Vivo que descendí del Cielo.* ¡Soy Jesús! Estoy prisionero día y noche, por su amor...

¡Como no piensas en Mí, no me conoces! Si me conocieras, me amarías; vendrías a visitarme... a recibirme; porque es imposible conocerme, y no amarme... amarme, y no visitarme, ni recibirme...

¡Cuánto me cuesta tu corazón... y tú no me lo quieres dar...!

¡Ven! Aproxímate a Mí... toma de mis riquezas: del Sagrario brotan raudales de gracias, corrientes de vida, efluvios de felicidad, arrobamientos de gloria y éxtasis de amor...!



¡Alabado y glorificado sea por los siglos de los siglos, el Augusto Sacramento del Altar!

## Amor de Madre

*Yo soy la Madre del Amor Hermoso... y de la Santa Esperanza.* ¿Me amas?

¡Ay! Yo siento por ti todo el cariño de un corazón amante... todas las ternuras de la mejor de las madres...!

¡Y tú, no me amas... no! Si me amaras no ofenderías a mi Divino Hijo... a mi dulce Jesús... que ha padecido y muerto por ti...

¡Ay, si vieras cuántas espadas clavan estos días en mi corazón mis desnaturalizados hijos...!

No seas tú de este número. Mientras ellos ingratos! le ofenden, ven tú a la Iglesia a desagraviarle... a adorarle en el Santísimo

Sacramento... y no te olvides de que le has ofendido muchas veces.

Aprovechate de esta Cuaresma para purificar tu alma... Ven todos los días al Templo y prepárate para una buena confesión.

¿Me negarás esta gracia? No temas... fía en mí... ¡Yo soy la Madre de la Santa Esperanza...!

R. y Z

